



Fe en 52

Un retiro parroquial por un año de duración sobre la obra
Creo en el Amor por el Padre Jean C.J. d'Elbee

47ª Semana: 23 de sept. a 29 de sept., 2013

Para individuales

(Páginas 155-158 del libro *Creo en el Amor*, de "LA ENTRONIZACION..." y parando en "...los brazos de la cruz'.")

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. En declaraciones al Espíritu Santo, digan: *"O Espíritu Santo, alma de mi alma, Te adoro. Ilumíname, guíame, fortaléceme y consuélame. Dime lo que debo hacer y ordénamelo a hacerlo. Prometo ser sumiso en todo que Tú pides de mí, y aceptar todo lo que Tú permites que me pase. Solo muéstrame Tu voluntad"* (Cardenal Mercier).

2º PASO: LECTURA DEVOTA

1. Devotamente leer SOLO las páginas asignadas semanales de *Creo en el Amor*.
2. Mientras leen, presten especial atención a las frases, ideas o imágenes que pudieran ocasionar la comodidad o incluso aquellos que son desafiantes. Descanse sobre estas mientras habla con el Señor sobre ellas, reciba Sus gracias, y reflexiona sobre lo que se le a puesto delante de usted.

3º PASO: LA MEDITACIÓN

1. Manteniendo su imaginación tranquila, en sentido figurado o literalmente cerrar los ojos a todas las cosas de los sentidos, y cerrar los oídos a todos los sonidos de la tierra, a fin de poder retirarse en el santuario de vuestra alma bautizada, que es el templo del Espíritu Santo, hagan lo siguiente:
 - "La 'entronización' (del corazón de Jesús) es la respuesta a las palabras de Jesús en el Apocalipsis: 'Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguien escucha mi voz y me abre, entraré a su casa a comer, yo con él y él conmigo' (Ap 3,20)" (p. 156). ¿Qué hace usted cuando Jesús espiritualmente toca la puerta de su alma o consciencia? ¿Rápidamente lo recibe usted, se demora en contestar, o si quiere escucha que le toca apaciblemente? Pase unos momentos pensando sobre su día. ¿Dónde y cuándo se acercó Jesús a usted? ¿Por medio de quién ha sido Él su invitado? ¿Lo reconoció al momento o solamente en retrospectiva? Después de este ejercicio, invite directamente a Jesús al interior del tabernáculo de su propia alma. Diga: "Jesús, eres bienvenido, muy bienvenido. Te acepto dentro de mi corazón. Vive en mí." Déle a Jesús el placer de vivir dentro de usted.
 - "Amen al corazón de Jesús; ámenlo con locura, ámenlo, sobre todas las cosas, sumergiendo en él todos sus afectos sin miedo al sacrificio. El corazón de Jesús es un abismo que no divide. Amamos más, amamos mejor cuando amamos a Jesús. El amor natural se transforma, se expande, se diviniza. El evangelio entero es amor: es la totalidad de Jesús, en los brazos de su madre y en los brazos de la cruz" (p. 157-158). Mire una imagen del Sagrado Corazón de Jesús: mírelo a los ojos y dentro del Corazón que arde de amor por usted. Sumérjase en el Sagrado Corazón de Jesús.
 - Termine diciendo el Padre Nuestro con un espíritu lleno de abandono completo. ■

Fe en 52

47ª Semana: 23 de septiembre a 29 de septiembre, 2013

El Entronización de los Dos Corazones

El Padre Pío XII anima a todo recién casado a entronizar la imagen del Sagrado Corazón de Jesús en sus casas y a consagrarse a Él.

En las revelaciones, lleno de amor, nuestro Salvador prometió, entre otras cosas, que “donde quiera que fuese la imagen de Su Corazón expuesta para ser singularmente honrada, traerá muchas bendiciones”. Tener confianza en la palabra divina, pueden y seguramente querrán asegurarse los beneficios de tal gran promesa, apropiadamente manteniendo y honrando en sus casas la imagen del Sagrado Corazón ... Es apropiado, entonces, queridos esposos y esposas cristianas, hermanos de Jesús, que la imagen de Su Corazón “la cual ha amado al hombre,” sea expuesto y honrado en sus casas, tal como la imagen del familiar más cercano y más amado que derrama los tesoros de Sus bendiciones sobre usted, sus hijos y sus compromisos.

Expuesta y honrada. Es decir, esta imagen no debe sólo debe velar sobre sus horas de descanso en una habitación privada, sino debe ser lealmente honrada por ser colgado encima de la entrada, o en el comedor o sala o algún otro lugar utilizado frecuentemente.

“Cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres,

yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos” [Mat. 10:32]...

Honar quiere decir que por lo menos de vez en cuando una mano atenta colocara ante la pequeña estatua preciosa o imagen modesta del Sagrado Corazón unas flores, o una vela encendida, o hasta mantener una lámpara encendida ahí; y que la familia se reunirá a su alrededor cada noche como un acto unido de homenaje, una expresión humilde de contrición, y una petición para nuevas bendiciones.

En fin, el Sagrado Corazón de Jesús es debidamente honrado en una casa donde Él es reconocido como el Rey del Amor por cada uno; es decir, que la familia está consagrado a Él, ya que la entrega total de uno mismo a una causa santa o una persona santa se llama consagración. El Sagrado Corazón de Jesús se ha comprometido a Si mismo a colmar bendiciones especiales sobre aquellos que se entregan a Él de esta manera...

Pero aquel que se consagra a él mismo debe también realizar las obligaciones que tal acto impone. Cuando el Sagrado Corazón reina en una familia, y



seguramente Él tiene el derecho de reinar en cualquier parte, es necesario que un atmosfera de fe y piedad envuelva a todos y a todo en ese hogar bendito... En la familia consagrada, los padres y los hijos se sienten ellos mismos bajo la mirada de Dios y amistoso con Él; por lo tanto son observantes de sus mandamientos y los preceptos de su Iglesia. Ante la imagen del Rey del Cielo, se convierte en su Amigo terrenal e Invitado constante, que sin temor y meritoriamente cumplen todos los trabajos de sus tareas diarias...

Que así sea con ustedes, ¡mis queridos hijos e hijas! Vivir unidos a Jesús, incluso en esta vida, lo recibimos con frecuencia en la Sagrada Comunión, venerando su imagen diaria, que no puedan salir de esta tierra para contemplar eternamente la realidad brillante y beatífica de ese Divino Corazón en el cielo.

- del Papa Pio XII, “El Reinado del Sagrado Corazón en la familia cristiana,” 5 de junio, 1940, El Santo Padre Les Habla a los Recién Casados (Wash. D.C.: National Catholic Welfare Council (N.C.W.C.), 1943), p. 27-28. ■

Fe en 52

47ª Semana: 23 de septiembre a 29 de septiembre, 2013

Para compartir en grupo

(Páginas 155-158 del libro *Creo en el Amor*, de “LA ENTRONIZACION...” y parando en “...los brazos de la cruz’.”)

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. Reuniéndose con su esposo(a), familia, o un grupo de amigos a una hora de su elección, aunque preferiblemente el domingo siguiente, hacer la Señal de la Cruz, y luego decirle juntos al Espíritu Santo: *“Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu muy amada Esposa.”*

2º PASO: LECTURA PÚBLICA

1. Discutir o invitar a un lector competente entre el grupo a leer en voz alta las páginas semanalmente asignadas de *Creo en el Amor*. Todos deben ser animados a escuchar atentamente; cualquier distracción, es decir, teléfonos celulares, televisiones, etc., deben estar apagados o retirados durante este tiempo.

3º PASO: DISCUSIÓN DEVOTA

1. Después de la lectura pública, alguien debe facilitar la discusión pública. Esta persona debe leer en voz alta las siguientes preguntas. Considerando las limitaciones de tiempo o el público en particular, puede ser que no todas las preguntas deben ser preguntadas o discutidas. Pídale al Espíritu Santo guiarlos en caso de duda.
2. Todos pueden hablar pero no deben hablar sobre los demás, no deben dominar la conversación, y no deben ridiculizar a los demás. Todos deben tratar ser como Cristo quien es “bueno y humilde de corazón.” Además, se les pide a todos mantener en confianza el contenido de la discusión. Nadie debe delatar más de lo que se sienten comfortable compartiendo ni forzado a hablar.

(a página 4)

La Familia Cristiana: Se le Llama a Evangelizar

En la medida en que la familia cristiana acoge el Evangelio y madura en la fe, se hace comunidad evangelizadora. Escuchemos de nuevo a Pablo VI: “La familia, al igual que la Iglesia, debe ser un espacio donde el Evangelio es transmitido y desde donde éste se irradia.

Dentro pues de una familia consciente de esta misión, todos los miembros de la misma evangelizan y son evangelizados. Los padres no sólo comunican a los hijos el Evangelio, sino que pueden a su vez recibir de ellos este mismo Evangelio profundamente vivido... Una familia así se hace evangelizadora de otras muchas familias y del ambiente en que ella vive” [123].

Como ha repetido el Sínodo, recogiendo mi llamada lanzada en Puebla, la futura evangelización depende en gran parte de la Iglesia doméstica [124]. Esta misión apostólica de la familia está enraizada en el Bautismo y recibe con la gracia sacramental del matrimonio una nueva fuerza para transmitir la fe, para santificar y transformar la sociedad actual según el plan de Dios.

La familia cristiana, hoy sobre todo, tiene una especial vocación a ser testigo de la alianza pascal de Cristo, mediante la constante irradiación de la alegría del amor y de la certeza de la esperanza, de la que debe dar razón: “La familia cristiana proclama en voz alta tanto las presentes virtudes del reino de Dios como la esperanza de la vida bienaventurada” [125].

(a página 4)

Fe en 52

47ª Semana: 23 de septiembre a 29 de septiembre, 2013

(de página 3)

- Relaten el uno al otro la historia de la devoción de entronizar los Sagrados Corazones de Jesús y María en la casa (p. 155-156). ¿Ustedes o sus familias han entronado el Corazón de María en sus casas? ¿Qué paso durante la ceremonia? ¿Aun toman tiempo para ofrecer oraciones especiales o devociones a los Dos Corazones? ¿Están sus casas llenas de santas imágenes de Jesús, María y los Santos? ¿Cuáles son sus favoritas y por qué?
- ¿Cómo es la familia el “origen y fundamento de la sociedad humana” (p. 156)? ¿De qué depende “la fecundidad del apostolado” o la vitalidad de la familia (p. 157)? ¿Qué le pasa a una cultura y a una sociedad cuando sus familias son fuertes? ¿Qué pasa “cuando Jesucristo no es el rey, cuando no es el centro de los corazones en nuestra familia y vida social” (p. 157)?
- La familia es una “pequeña Iglesia” (p. 156) o una “iglesia domestica” (*Lumen Gentium* §11). ¿De qué maneras debe un marido o padre un “obispo” o un sacerdote? “Cómo debe una esposa o madre personificar la Iglesia y la Santísima Madre María? ¿Qué papel deben de jugar los niños?
- ¿Ustedes creen que las familias deben tener “un espíritu apostólico y misionero” (p. 157)? ¿Cómo podremos formar familias para ver hacia afuera, a motivarse a evangelizar y servir a aquellos fuera de sus familiares? ¿Cómo puede la familia ser “la cuna de vocaciones por excelencia” (p. 157)?

4º PASO: ORACIÓN FINAL

1. Al terminar con la discusión, todo el grupo debe concluir con la oración:

Que el Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento sea alabado, adorado y amado con amor agradecido, en todo momento, en todos los tabernáculos del mundo, hasta el fin de los tiempos. Amén. ■

La Familia Cristiana... (de página 3)

La absoluta necesidad de la catequesis familiar surge con singular fuerza en determinadas situaciones, que la Iglesia constata por desgracia en diversos lugares: “En los lugares donde una legislación antirreligiosa pretende incluso impedir la educación en la fe, o donde ha cundido la incredulidad o ha penetrado el secularismo hasta el punto de resultar prácticamente imposible una verdadera creencia religiosa, la Iglesia doméstica es el único ámbito donde los niños y los jóvenes pueden recibir una auténtica catequesis” [126].

- de San Juan Pablo II, *Familiaris Consortio* (Libreria Editrice Vaticana, 22 de nov., 1981), §52. ■



La huida a Egipto (detalle) por Bartolomé Esteban Murillo

Próxima Hora de Poder en Español

- Sábado, 12 de octubre, 7-8 p.m., Salón McMahon

Próximo Convivio Parroquial de Postres

- Sábado, 12 de octubre, 8-9 p.m., Salón Arriba